

Revista de Ciencias Sociales Transdisciplinar

Vol.6 Núm. 11 Julio-Diciembre 2026
ISSN: 2683-3255



UANL



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Aportes, mitos e imaginarios de la formación general universitaria de la UANL: Percepción de los estudiantes de la carrera de médico cirujano y partero

Contributions, myths and imaginaries of the General
University Education of the UANL: Perception of
the students of the Medical School

Eduardo Loredó Guzmán

<https://orcid.org/0000-0003-1555-7680>

Roelof Bergstra

<https://orcid.org/00090007-7672-1911>

Universidad Autónoma de Nuevo León,
Monterrey, México

Fecha entrega: 03-03-25 Fecha aceptación: 15-05-25

Editor: Rebeca Moreno Zúñiga. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2026, Loredó Guzmán, Eduardo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons

Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar6.11-196>

Email: loredok@gmail.com loredox@gmail.com

Aportes, mitos e imaginarios de la formación general universitaria de la UANL: Percepción de los estudiantes de la carrera de médico cirujano y partero

Contributions, myths and imaginaries of the General University Education of the UANL: Perception of the students of the Medical School

Eduardo Loredó Guzmán

Roelof Bergstra

Resumen: Esta investigación cualitativa aborda la percepción de los estudiantes de medicina sobre la Educación General (EG) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Si bien la EG ha sido parte del plan de estudios de medicina durante más de dos décadas, su objetivo principal es preparar a los estudiantes para sus futuras carreras médicas. Además, busca abogar por un desarrollo integral y crear conciencia sobre los problemas sociales que afectan sus vidas personales y profesionales. A pesar de los imaginarios sociales y los mitos, esta investigación revela que los estudiantes no solo se benefician de los EG, sino que también se convierten en médicos competentes en

todos los aspectos. Por medio de encuestas y una serie de entrevistas se identifica un recopilatorio de beneficios rodeados por tres pilares: Cultura general, valores y comunicación. Cada categoría contribuye de manera única y colabora, permitiendo un enfoque transdisciplinario de los problemas científicos médicos.

Palabras clave: Imaginarios sociales, Percepción, Formación Universitaria, Medicina Humanista, Ética.

Abstract: This qualitative research addresses medical students' perception regarding General Education (GE) at the Autonomous University of Nuevo León (UANL). While GE has been part of the medical degree curriculum for more than two decades, its primary goal is to prepare students for their future medical careers, advocate for comprehensive development, and raise awareness about social issues that impact their personal and professional lives. Despite social imageries and myths, this research reveals that students not only gain from GE but also develop into all-around competent physicians. Through questionnaires and a series of interviews, a compilation of benefits has been identified surrounded by three pillars: General Culture, Values, and Communication. Each category contributes uniquely and collaborates, allowing a transdisciplinary approach to medical scientific problems.

Key words: Social Imaginaries, Perception, General Culture, Humanistic Medicine, Ethics.

Introducción

Los EG se pueden definir como el conjunto de cursos que fundamentan la formación universitaria, basados en perspectivas humanistas y en el desarrollo de pensamiento crítico. Se orientan de manera que el estudiante pudiera acceder a una formación más integral, abierta a un espectro de saberes más amplio, con mayores y más amplias posibilidades de desarrollo personal y laboral. Conectar contenidos entre diversas disciplinas ayuda a desarrollar un aprendizaje más sólido y significativo. Se trata de un aprendizaje más parecido a la vida real, donde los contenidos están, de alguna manera, siempre relacionados entre sí. En otras palabras, a pesar de que no estén directamente relacionados con una carrera, los EG enseñan habilidades fundamentales para la vida profesional y personal de un egresado de universidad.

Los EG también se conocen como educación general, educación liberal o, como en Europa, estudios prospectivos (Bourdieu, 2005). Apesar de las diferentes definiciones, la literatura especializada refiere una educación de validez universal. La idea elemental de que un profesional competente es aquel que posee los conocimientos y habilidades que le posibilitan desempeñarse con éxito en una profesión específica ha quedado atrás, sustituida por la comprensión de la competencia profesional como fenómeno complejo, que expresa las potencialidades de la persona para orientar su actuación en el ejercicio de la profesión con iniciativa, flexibilidad y autonomía, en escenarios heterogéneos y diversos, a partir de la integración de conocimientos, habilidades, motivos y valores que se expresan en un desempeño profesional eficiente, ético y de compromiso social. Algo similar dice Peñaloza (2016):

a la universidad le corresponde enseñar al joven a leer y escuchar analítica y críticamente y es posesionarse del vocabulario académico y su atmósfera. El no hacerlo priva a los alumnos de las antenas que les hacen posible captar lo que existe y discurre en el mundo de las disciplinas científicas.

En la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) se conocen los EG como Formación General Universitaria (FOGU) en todos los programas de licenciatura. La Facultad de Medicina de UANL incluye en el currículum las siguientes unidades de aprendizaje (UA) de FOGU: en primer semestre se cursa: Liderazgo, Emprendimiento e Innovación; Habilidades de Comunicación; Aplicación de las Tecnologías; Estrategias y Hábitos de Estudio de Ciencias de la Salud; en segundo semestre, Responsabilidad Social; en tercer semestre, Inglés; Inglés Técnico; Ética y Cultura de Legalidad; en cuarto semestre, Cultura de Paz. El punto de partida para implementar una relación entre los conocimientos y habilidades que se estipulan en una enseñanza profesional como ejercicio cabal de reflexión gira en torno a las problemáticas de una ciencia médica. Esta ciencia tiene una visión humanista y está comprometida con la mejora de los estándares de vida de la población. Durante dos décadas, los programas académicos de licenciatura han incorporado una selección de UA con un enfoque prospectivo que busca fomentar en el estudiante la conciencia sobre las cuestiones sociales que afectan su quehacer profesional y personal.

La tarea humanista en la formación universitaria exige definiciones cuidadosas. En primer lugar, todo proceso educativo

tiende a desbordar los límites de sus objetivos programáticos directos, dado que inevitablemente se vincula con todas las dimensiones de la existencia del individuo. No solo las conductas del profesional se expresan en aquellas cuestiones educativas intencionalmente declaradas, sino también se escenifican las propias significaciones y subjetivaciones junto a su permanente relación con la experiencia vital. (Saavedra Campos y López Pérez, 2022, p. 285).

Si bien este proyecto pedagógico adoptado por la UANL configura una propuesta que involucra el compromiso institucional, no solo ofrece una oferta educativa de calidad y acorde a las realidades actuales. También una oferta educativa de calidad y acorde a las realidades actuales, sino que se suma a las diatribas que se concatenan en los aspectos sociales de un mundo globalizado, en el cual se requiere una mayor aportación científica que cumpla con una perspectiva ética y sustentable. Por lo anterior, se estipulan una serie de habilidades que el estudiante debe adquirir y desarrollar para sumar a los conocimientos propios de cada área de las ciencias. Dichas habilidades, lejos de ser una constante repetición, refieren a la constitución de un perfil del egresado universitario de corte analítico, con pensamiento crítico y sensible a las desigualdades estructurales del sistema social. Esto es necesario para no solo aportar conocimientos, sino acciones puntuales que favorezcan la calidad de vida de la sociedad.

El objetivo principal de la presente investigación es **analizar** la percepción de los estudiantes universitarios de la Facultad de Medicina [UANL] acerca de los aportes de las UA de Formación General Universitaria y su relación con su vida cotidiana y la práctica médica. Así mismo, **categorizar** los

aportes y habilidades que derivan de los programas de FOGU según la experiencia de los estudiantes de sexto año de la carrera de MCP. Al mismo tiempo que considera los aspectos sociales globales en los que se encuentra la práctica médica, es decir, un entorno de innovación científica desde la sustentabilidad y que permite identificar y consolidar las habilidades del estudiante en beneficio de la calidad de vida de sus pacientes.

Métodos

El abordaje metodológico consiste en emplear diversas herramientas para generar un análisis con un enfoque cualitativo y cuantitativo. Se empleará la aplicación de una encuesta a la población del alumnado de la carrera de MCP de la UANL que actualmente [semestre enero-junio 2023] cursa el sexto año. Con los datos obtenidos se generará una clasificación y categorización para realizar la interpretación sobre las percepciones de los aportes de las UA.

La encuesta está diseñada con el fin de explorar, describir y comprender las experiencias del estudiante universitario con respecto al imaginario social en la práctica médica y los conocimientos y saberes adquiridos en las UA de FOGU. Las encuestas se aplicaron en los auditorios donde se imparten las asignaturas de la Facultad de Medicina. Por medio de un código QR se compartió con los estudiantes el enlace a la plataforma de *Google Forms* para contestar una encuesta donde se hacen referencias a los conocimientos de las Unidades de Aprendizaje de Formación General Universitaria y sus implicaciones en su práctica médica.

El empleo de un cuestionario contempló las conjeturas acerca de las diversas UA que cursaron los estudiantes del sexto año de la carrera de Médico Cirujano y Partero (MCP). Es así como se delimita el universo de estudio a este grupo que se encuentra matriculado en este nivel para así evitar una dispersión de datos que puede ocasionar una distorsión en los resultados. Esto se debe a que otros grupos de estudiantes cursaron parte de su formación general en la modalidad en línea como consecuencia de las restricciones que se efectuaron durante el tiempo más crítico de la pandemia de COVID-19. Las medidas dispuestas a nivel internacional dictaron una nueva realidad para los espacios académicos. Además, ¿a qué otros grupos de estudiantes cursaron parte de su formación general en la modalidad en línea como consecuencia de las restricciones que se efectuaron durante el tiempo más crítico de la pandemia de COVID-19? Las medidas dispuestas a nivel internacional dictaron una nueva realidad para los espacios académicos. Además, la dinámica pedagógica nos enfrentó a dispersar la enseñanza de forma presencial. ¿Las medidas dispuestas a nivel internacional dictaron una nueva realidad para los espacios académicos y la dinámica pedagógica nos enfrentó a dispersar la enseñanza de forma presencial?

Para el análisis de los datos obtenidos de la encuesta, se utilizó la recopilación de datos en una hoja de cálculo a modo de organización de la información. Se emplearon métodos de compilación gráfica con la finalidad de sintetizar los resultados. Además, al contar con una serie de preguntas abiertas, esto con el propósito de no limitar las explicaciones, evitar el sesgo y ampliar la confiabilidad de la información, se realizaron categorías de análisis para describir los detalles de los datos obtenidos.

Marco conceptual

La conformación histórica de la enseñanza académica considera lineamientos de diferenciación entre las temáticas que se imparten. Es decir, se ha simplificado en una versión de ciencia parcelada donde los aspectos sociales, técnicos y contextuales se presentan aislados y, en el peor de los escenarios, resultan contradictorios debido a sus constituciones yuxtapuestas. Por lo tanto, la pugna entre las ciencias sociales y las ciencias exactas no deja margen para llevar a cabo un análisis transdisciplinario de la realidad concreta, sino que se simulan aspectos categóricos donde dicha incompatibilidad tiene efectos negativos al momento de ejercer una praxis científica.

Conforme a lo anterior, las percepciones que se presentan de las UA de corte humanista se enfrasan en alegatos poco propositivos, pero, según los hallazgos de esta aproximación analítica, se deben emplear los conocimientos para lograr dimensionarlos en su contexto. Es decir, lo primero que nos arroja este estudio es precisamente el imaginario social que se manifiesta sobre las UA y temáticas relacionadas con los ámbitos humanistas y sociales dentro de la formación de la carrera de MCP. Dicho imaginario social es el resultado de todo un proceso de la formación académica; es como una conjetura insondable que repele el sentido de las aportaciones de las ciencias sociales en el ámbito de la medicina.

Así mismo, derivado de este primer ejercicio de investigación, se dota de una visión pragmática donde el pensamiento humanista deja de tener cabida en la formación universitaria para encumbrar una visión mecanicista que, a

su vez, capitula la diferenciación desde un punto de partida contradictorio. Aunque es de puntual señalar que el enfoque, tanto en el diseño como en la implementación, de un programa académico transdisciplinario se cristaliza por medio de la incorporación del debate crítico, así como la reflexión humanista de las problemáticas concretas del contexto social.

Por eso, se observa que las UA de Formación General Universitaria en la carrera de MCP contribuyen a entender los problemas de salud desde un enfoque sistémico. Además, sus aportes implican el uso del pensamiento crítico para configurar una perspectiva humanista. Donde este enfoque humanista sobrepase las fronteras disciplinarias para que así sus campos de acción permitan a los futuros profesionistas de la salud mejorar su experiencia y desarrollo de habilidades en aras de favorecer a la comunidad.

La frontera disciplinaria, su lenguaje y sus conceptos propios aíslan la disciplina con relación a otras y con relación a los problemas que cabalgan las disciplinas. El espíritu hiperdisciplinario se arriesga entonces a formarse como un espíritu de propiedad que prohíbe toda circulación extraña dentro de la parcela del saber. (Morin, 2006, p. 21).

Es así como el estudio de la percepción retoma un primer espacio de debate que se explora a partir del análisis conceptual de los imaginarios sociales, pues es parte de la memoria colectiva que construye a su vez identidad, mitos y tradiciones. (Vázquez Rodríguez, 2016, p. 71) El concepto de *imaginario social* es empleado en este trabajo siguiendo la aportación de Charles Taylor (2006, p. 36), que señala “la forma en la que las personas comunes «imaginan» su entorno social, algo que la mayoría de las veces no

se expresa en términos teóricos, sino que se manifiesta a través de imágenes, historias y leyendas”. De esta manera, el enlace para llegar a la percepción acerca de los aportes de las UA de FOGU requiere previamente describir los imaginarios sociales que de estas se contemplan.

Para Baeza (2008), el imaginario social es un locus de sentido, instituido hegemonícamente e impuesto al sujeto como meta-relato de la vida. Claro está que los imaginarios se transforman a la par que las condiciones sociales, razón por la cual existen imaginarios instituidos e instituyentes, lo que representa la lucha constante de imposición de una visión hegemónica del mundo para hacerla parecer natural, frente a un movimiento emergente e instituyente de la realidad. (García-Muñoz, Gómez-Gallego, 2021, p. 222).

Es importante reconocer que las ideas sociales sobre las UA de FOGU están relacionadas con aspectos negativos. Sin embargo, eso es solo la primera parte para entender la importancia y las aportaciones que brindan los contenidos de las llamadas “materias de relleno”. Por cierto, este mote es un ejemplo del carácter desdeñoso con el cual se hace referencia a este tipo de UA universitarias. Sin embargo, en términos de análisis lingüístico, trasciende que esa idea del “relleno” es precisamente parte de la metáfora que alude a complementar sus conocimientos lejos de los temarios estructurados estrictamente desde su disciplina. Es posible que en otras universidades se tilde a las UA que añaden contenido de corte humanista a la formación universitaria de diferentes formas; esa función polisémica también suma a la propuesta que deriva en la presente exploración.

Es quizá por lo anterior que esta investigación resulta propositiva ante las prenociones que arrastran hacia las “ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas” (Taylor, 2006, p. 36), las cuales se contraponen con la percepción desde un proceso que enlaza “la experiencia de la vida social [que] es una experiencia de significaciones válidas a nivel colectivo” (Baeza, 2011, p. 33).

El interés de profundizar en la categoría de imaginarios sociales como mediadores de conocimiento social, implica abordarla como constructo explicativo de los fenómenos sociales y también como herramienta hermenéutica para interpretar los sentidos que los sujetos experimentan (sic). (García-Muñoz, Gómez-Gallego, 2021, p. 220).

Es decir, el arraigo a las preconcepciones de forma colectiva crea una barrera de ideas complicada de penetrar y da por hecho el sentido de que las “materias de relleno” no son sino UA de baja escala en el nivel de importancia de la carrera de MCP. Sin embargo, esencialmente, esta argumentación se cuestiona al momento de analizar a detalle las percepciones de los estudiantes que ya han cumplido con los cursos de las UA de FOGU. Además, han logrado llevar estos conocimientos a la práctica en el área de la medicina.

Al parecer, según la revisión de la literatura especializada, la visión con aspectos adversos sobre las temáticas vinculadas a las humanidades es un fenómeno que rompe fronteras; su carácter internacional, quizá hasta de nivel global, apremia una exploración exhaustiva para, no solo señalar la tecnificación de las universidades, sino que surjan propuestas para mejorar los escenarios académicos en aras de una educación

transdisciplinaria que reconozca los problemas como transversales, multidimensionales y de carácter global (Morin, 2006).

Para cumplir con estas formulaciones teórico-prácticas, es necesario considerar las *percepciones* provenientes de la práctica de la investigación educativa. En este proceso, se examina la idea de que el reconocimiento se basa en experiencias y su transformación en conocimiento. Esto facilita la interacción con el entorno, promoviendo la adaptabilidad y la generación de nuevas dinámicas. Por lo tanto, según Luz María Vargas (1998):

La percepción no es un proceso lineal de estímulo y respuesta sobre un sujeto pasivo, sino que, por el contrario, están de por medio una serie de procesos en constante interacción y donde el individuo y la sociedad tienen un papel activo en la conformación de percepciones particulares a cada grupo social. (p. 48).

Se puede ver la naturaleza fenomenológica del concepto de percepción porque la experiencia une el sentido y la esencia. Esto ayuda a que la estructura significativa tenga referencias para crear un sistema cultural que surge de la dinámica social. Por consiguiente, se retoman las aportaciones de Merleau-Ponty que precisan la conceptualización de la percepción y señalan que:

Percibir no es experimentar una multitud de impresiones que conllevarían a unos recuerdos capaces de complementarlas; es ver cómo surge, de una constelación de datos, un sentido inmanente sin el cual no es posible hacer invocación ninguna de los recuerdos. Recordar no es poner de nuevo bajo la mirada de la conciencia un cuadro del pasado y desarrollar progresivamente sus perspectivas encapsuladas hasta que las experiencias que

aquél resume sean cual vividas nuevamente en su situación temporal. Percibir no es recordar. (Merleau-Ponty, 1994, p. 44).

En este caso se considera la *percepción*, a modo de un concepto operativo, como un proceso de observación lenta que se sustenta con la experiencia, en el cual la experiencia es también un ritual para categorizar las interacciones con la realidad (Han, 2022). Al mismo tiempo, se reconfiguran los juicios, las prenociones y los imaginarios sociales para constatar, a partir de la formulación de variables puntuales que permitan a los sujetos participantes de este estudio reflexionar acerca de las contribuciones de las UA de FOGU en su formación como médicos.

Propuesta metodológica

El abordaje metodológico consiste en emplear diversas herramientas para generar un análisis con un enfoque cualitativo. Se decidió aplicar una encuesta a la población del alumnado de la carrera de MCP de la UANL que actualmente [semestre enero-junio 2023] cursan el sexto año. Con los datos obtenidos se generó una clasificación y categorización para realizar la interpretación sobre las percepciones de los aportes de las UA.

El cuestionario está diseñado con el fin de explorar, describir y comprender las experiencias del estudiante universitario con respecto al imaginario social en la práctica médica y los conocimientos y saberes adquiridos en las UA de FOGU. Así mismo, la percepción de los estudiantes se obtiene de la información arrojada por las encuestas que perfilan una evaluación de forma contingente para construir

una visión detallada sobre la apreciación que se tiene acerca de conocimientos aportados por las UA de FOGU.

El empleo de un cuestionario contempla las conjeturas acerca de las diversas UA que cursaron los estudiantes del sexto año de la carrera de MCP. Es así que se delimita el universo de estudio a este grupo que se encuentra matriculado en este nivel para así evitar una dispersión de datos que puede ocasionar una distorsión en los resultados, debido a que otros grupos de estudiantes cursaron parte de su formación general en la modalidad en línea como consecuencia de las restricciones que se efectuaron durante el tiempo más crítico de la pandemia de COVID-19, con lo cual las medidas dispuestas a nivel internacional dictaron una nueva realidad para los espacios académicos y la dinámica pedagógica nos enfrentó a dispersar la enseñanza de forma presencial.

Para la obtención de datos, se realizaron una serie de cuestionarios a los estudiantes de sexto año de la carrera de MCP de la UANL. El formato digital de la encuesta agilizó el procedimiento y la posibilidad de apoyar la investigación por parte del estudiantado. Con el apoyo de los diferentes departamentos de la Facultad de Medicina, se facilitó el tiempo para interactuar con los alumnos que en su mayoría cumplían con los criterios de inclusión para efectuar el cuestionario. Los criterios de inclusión para validar las respuestas de la encuesta eran que los estudiantes hayan cursado todas las UA de Formación General Universitaria y, al momento de la encuesta, cumplieran con la mayoría de edad [+18 años]. La aplicación de las encuestas se realizó en los auditorios donde se imparten las UA de pediatría y obstetricia.

Se utilizaron técnicas metodológicamente no estructuradas, como un cuestionario que incluye preguntas abiertas en su mayoría, así como algunas charlas informales que complementan los apuntes sobre el objeto de estudio. También se contemplaron algunos cuestionamientos más estructurados que exploran los ajustes y permuta de algunas actitudes, imaginarios y percepciones de las UA de FOGU (Bericat, 1998, pág. 134).

Podremos avanzar en la comprensión de las respuestas realizando una investigación cualitativa, basada en cuestionarios individuales, que tengan por objeto, no extraer correlaciones estadísticas entre elementos de la comunicación y las respuestas emotivas, sino establecer desde la perspectiva de los sujetos las conexiones de sentido que han dado lugar a esas respuestas. (Bericat, 1998, p. 105).

El cuestionario se aplicó a 242 estudiantes, de los cuales solo se validaron 234 que cumplieron cabalmente con las instrucciones y peticiones del proceso. Se evitaron algunas identificaciones personales para evitar sesgos. El cuestionario se dividía en tres aspectos que hacían referencia a la percepción de los estudiantes acerca de las UA de la FOGU. Por un lado, conocer las percepciones sobre los aportes de las UA. Por otro lado, explicar cómo se relacionan los conocimientos adquiridos en los programas de la UA de FOGU a partir de preguntas abiertas. Estas preguntas permiten explicar cómo se relacionan los conocimientos adquiridos en los programas de la UA de FOGU. A partir de ellas, se puede explicar cómo se relacionan los conocimientos adquiridos en los programas de la UA de FOGU mediante preguntas abiertas. Estas preguntas permiten llevar a cabo un análisis de contenido que ofrece hallazgos relevantes

sobre sus contribuciones. Todo este proceso fue avalado por el Comité de Investigación de la Facultad de Medicina mediante la aprobación de un protocolo de investigación que se rige por las normas de ética médica y los lineamientos de investigación con individuos mediante un consentimiento informado.

Para validar los datos obtenidos, se realizan cruces entre algunas preguntas que favorecen la categorización para interpretar las percepciones desde una mayor amplitud epistemológica. Se contempla la dinámica y la flexibilidad propia de un estudio sobre percepciones, pues esto incluye la perspectiva desde un enfoque diacrónico y sincrónico (Bericat, 1998). La conceptualización para este estudio acota una intencionalidad a modo de profundizar en aspectos que son descriptivos, pero el objetivo es el estudio relacional de los componentes a modo de favorecer el análisis de las percepciones de los estudiantes.

Hallazgos/análisis de los datos

En una investigación con estas características que refieren al análisis del imaginario social y las percepciones, la interpelación de carácter nominal es una conjetura que requiere diversas aristas para configurar un análisis a modo de síntesis de un fenómeno de carácter societal. Por lo cual, el intentar ajustar elementos a ciertas correlaciones podría disipar las intenciones ulteriores de la interpretación. Es decir, algunos otros parámetros podrían ser útiles para efectuar el estudio, tales como los promedios de cada UA de la FOGU. Sin embargo, decir, algunos otros parámetros podrían ser útiles para efectuar el estudio, tales como los promedios de cada UA de la FOGU, pero ese recurso condiciona una perspectiva pragmática que solo daría sentido a los resultados

en sí mismos y deja de lado la comprensión de un fenómeno que compendia las experiencias de los estudiantes dentro y fuera del espacio académico.

Es así como los objetivos del abordaje metodológico desde las perspectivas de los estudiantes son parte de la narrativa condicionada a un tiempo y espacio específico; lejos está de contemplarse como un absoluto o respuesta categórica. Con lo cual se demarca la idea de la flexibilidad de los hallazgos en un orden complejo bajo la cautela de ciertas pautas pertinentes para el análisis. Así mismo, los resultados se derivan de las experiencias y conocimientos aplicados que trascendieron en algunos rasgos prácticos de la formación especializada en medicina.

La oposición entre las “letras” y las “ciencias” que domina todavía hoy la organización de la enseñanza y las mentalidades de los maestros, de los estudiantes y de los padres de los estudiantes, puede y debe ser superada por una enseñanza capaz de profesar a la vez la ciencia y la historia de las ciencias o la epistemología, de iniciarse tanto en el arte o en la literatura como en la reflexión estética o lógica de los objetos; de enseñar no solamente el dominio de la lengua y de los discursos literario, filosófico y científicos, sino también el dominio activo de los métodos y de los procedimientos lógicos y retóricos que están en ellos implicados. (Bourdieu, 2005, p. 143).

En ciertas circunspecciones antagónicas entre teoría y práctica se manifiestan elementos a favor de los contenidos de FOGU. Por ejemplo, cuando solo se contempla la parte teórica, es inexorable la vinculación de un imaginario social de las UA de FOGU con la denotación de un halo de negatividad no solo en la comunidad estudiantil, sino que, al parecer, se comparte

con otras áreas de especialidades médicas. Sin embargo, es en la práctica donde emanar las percepciones concomitantes. No solo se inscriben los conocimientos de corte humanista al quehacer especializado de la medicina, sino que se configuran los rasgos del pensamiento crítico, el análisis de los contextos y el empleo de los saberes comunicativos factibles para la resolución de problemas.

Son precisamente estas tres tipologías las que trascienden en el análisis de los datos: *Cultura general, valores y comunicación*. Conforme a las aportaciones de las diversas preguntas del cuestionario realizado a los estudiantes de 6.º año de la carrera de MCP de la UANL, fue plausible categorizar y esquematizar en tres pilares. Cada uno aborda un año de la carrera de MCP de la UANL; fue plausible categorizar y esquematizar en tres pilares que abordan cada uno una serie de respuestas que fructifican las nociones de percepción en términos prácticos.

En este mismo sentido, las ideas se sintetizan con fines de concatenar los rendimientos y hacer frente a una primera interpelación que no es sino, en ocasiones, una contradicción. Aunque poco más del 75% del total de los entrevistados refirió de modo positivo las contribuciones de los contenidos de las UA de FOGU, sucede que en el resto de los alumnos su impresión era negativa en un primer cuestionamiento. Poco más del 75% del total de los entrevistados refirió de modo positivo las contribuciones de los contenidos de las UA de FOGU; sucede que en el resto de los alumnos su impresión era negativa en un primer cuestionamiento; poco después, cuando se les solicita detallar los aportes y la relevancia en su práctica clínica, enlistan una serie de conocimientos que han aplicado en sus dinámicas cotidianas.

Por lo cual, lejos de argumentar en términos numéricos la aprobación de las UA que les fueron impartidas, esta investigación busca sacudir un poco las diatribas y conjeturas que pactan con una desorientación en un marco de referencia que recapitula un imaginario social hasta el nivel de mito. Sin embargo, en este caso, se debe advertir al lector que la compilación de los beneficios es el mayor hallazgo por la sincronía y el efecto dialéctico que logra converger en las instancias analíticas de corte cualitativo. (Ver figura 1)

Figura 1

Aportaciones de la Formación General Universitaria



Nota: Elaborado por Emiliano Loredó Cuellar a partir de los datos obtenidos.

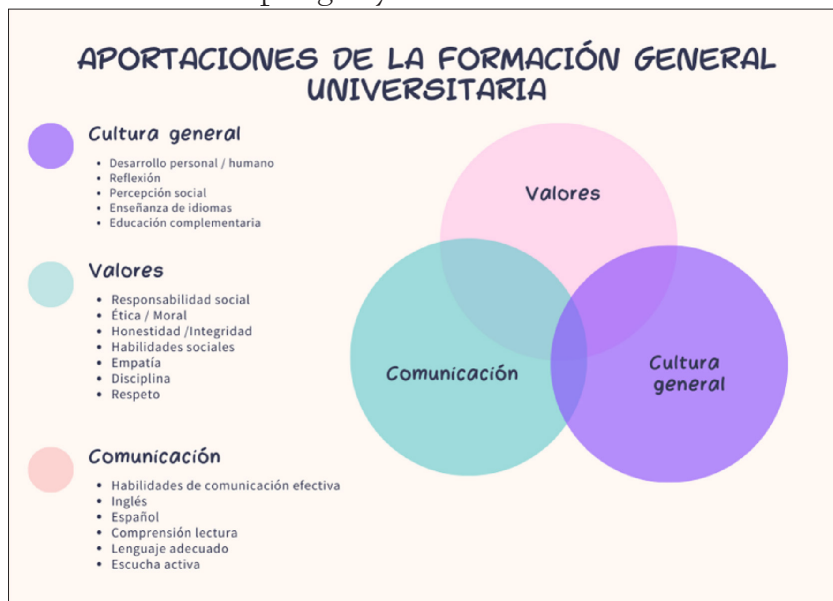
La primera tipología que condensa los aportes de las UA de la FOGU es la apreciación de la *cultura general*. Es decir, esta categoría de análisis se construye a partir de respuestas con semántica similar. Sin embargo, en las exposiciones de motivos, se hace hincapié en la suma de conocimiento que está al margen de los postulados especializados de la medicina y su práctica clínica. Esto decir, esta categoría de análisis se construye a partir de respuestas con semántica similar. Sin embargo, en las exposiciones de motivos, se hace hincapié en la suma de conocimiento que está al margen de los postulados especializados de la medicina y su práctica clínica. En las exposiciones de motivos, se destaca la importancia del conocimiento que está fuera de los principios específicos de la medicina y su práctica clínica, lo cual ayuda a una formación completa como profesionales universitarios. Este rubro se destaca particularmente porque, según lo cotejado por los estudiantes, se debe en considerable medida al compromiso del profesorado. Este cumple con un perfil humanista y una visión transdisciplinaria. Con esto se logran sumar al debate científico datos históricos, conceptos sociológicos, enfoques antropológicos, entre otras variables. Los propios estudiantes reflejan esto: se logran sumar al debate científico datos históricos, conceptos sociológicos, enfoques antropológicos, entre otras variables. Los propios estudiantes reflejan que esto cumple con un perfil humanista y una visión transdisciplinaria. Con esto se logran sumar al debate científico datos históricos, conceptos sociológicos, enfoques antropológicos, entre otras variables. Los propios estudiantes reflejan esto: se logran sumar al debate científico datos históricos, conceptos sociológicos, enfoques antropológicos, entre otras variables que los propios estudiantes

reflejan como positivo en su afán de comprender la complejidad de la ciencia médica.

La categoría de *Cultura general* es un amplio esquema que representa el espíritu de la Formación General Universitaria, el cual dota de características que compilan perspectivas y diferentes miradas en apego a los fines ulteriores de la medicina moderna. El ejercicio de sistematización de las categorías se realizó mediante un procesamiento de los datos obtenidos para efectuar, por medio de redes semánticas, una tipología que logre describir la percepción de los estudiantes y proporcione un nivel de abstracción para formalizar el análisis a profundidad. (Ver figura 2).

Figura 2

Tipologías y redes semánticas



Nota: Elaborado por Emiliano Loredó Cuellar a partir de los datos obtenidos.

Vale aclarar que el concepto operativo de *cultura* no solo está ligado a la acumulación de conocimientos o un simple cúmulo de datos aislados; tampoco los procesos evaluativos se rigen por la memorización y el desgaste de un guion dado por la ejecución de preguntas y respuestas absolutas, sino que es posible redimir estas posiciones para enfocarse en un sentido más amplio, con perspectiva sistémica que discurre en una versión donde la cultura es un medio y no un fin; así también la cultura es una herramienta transformadora que implica el dinamismo entre la *doxa* y la *praxis*.

En este punto se debe señalar que la clasificación de *cultura general* no implica clasificar y diferenciar conocimientos, ni es simple acumulación de datos aislados que desentonan con los argumentos; es sencilla acumulación de insumos que, apartados, reflejan un despropósito frente a las argumentaciones que concatenan las otras categorías de análisis. “La masa de conocimiento acumulado ha llegado a ser el epítome contemporáneo del desorden y el caos” (Bauman, 2019, pág. 44). En este sentido, la percepción de los estudiantes entrevistados acerca de la *cultura general*, como aporte de la UA, es extrañamente el mismo argumento que aparece como un imaginario negativo. Se dice que las “materias de relleno” no aportan nada a su formación. Sin embargo, dice que las “materias de relleno” no aportan nada a su formación, pero su respuesta es exactamente lo contrario cuando ya han logrado compaginar la teoría y la práctica en una rama del conocimiento tan compleja como la medicina.

Por lo tanto, para evitar el equívoco de afrontar la noción desde la amplitud antropológica que le asigna una totalidad de

acciones y prácticas sociales, se recapitula el sentido en una función categórica mediante los postulados de Y. Lotman. Él considera el concepto de *semiosfera*, donde la cultura es un campo de reflexión y acción.

La cultura es inseparable de los actos de conciencia y de autoconciencia. La autoevaluación es un elemento indispensable de la misma. Por eso en ella el papel de los procesos conscientes aumenta bruscamente. El acto de conciencia puede ser definido como la capacidad de elegir una de por lo menos dos alternativas en condiciones en que está excluida la predecibilidad automática de la elección. [...] El que en la esfera de la cultura los hechos únicos puedan generar avalanchas de consecuencias, crea una situación especial: estamos ante acontecimientos casuales que, sin embargo, no se prestan a los métodos estadísticos ni al tratamiento probabilístico. (Lotman, 1996, p. 161).

Las nociones referentes a la *cultura general* son, según los estudiantes, la posibilidad de una disciplina reflexiva donde se suman factores como el desarrollo humano. Es decir, se expresa una suma de saberes que no interfieren con la lógica utilitarista en la que se esquematiza la tecnificación de ciertos juicios. Las temáticas abordadas en las UA de FOGU circunscriben la introspección como eje de motivación para comprender la especialidad médica desde el asombro, donde el conocimiento es motivo de aliciente para la inquietud científica a término prospectivo (Cobo, 2023).

En los rubros relacionados con los valores y la ética se entretajan diversos condicionantes que abordan desde las categorías axiológicas como el respeto, la honestidad y la empatía. Esto no puede resultar un hallazgo menor, pues sucede que es

el quid de los propósitos y motivos por los cuales se imparten las UA de FOGU en la UANL. Por lo tanto, este dato, además de subrayarse como algo detonante para amparar la presencia de este tipo de contenidos humanistas en las áreas de la educación médica, refleja la conexión en la formación transdisciplinaria. Los estudiantes exponen que, debido a los contenidos de la UA de FOGU, les es plausible aterrizar temáticas de corte ético aplicado a sus campos de experiencia.

En la tipología de *valores* se asocian los aspectos éticos y bioéticos que acaparan una perspectiva incluyente. Los debates en torno a esta sección de la ética son variopintos. No solo se aterrizan las conjeturas como en escenarios ficticios, sino que el docente busca actualizarse mediante los tópicos que son parte de la coyuntura social. Los valores como la honestidad y la empatía les facultan para fortalecer su formación como profesional de la salud y constatar su compromiso con los otros, de forma que se involucren activamente -cada vez más- en los procesos de toma de decisiones.

Por lo tanto, es claro que, desde el punto de vista de la ética y los valores, las UA de FOGU ayudan a fortalecer ambos. Se vislumbra una aportación puntual de las UA de FOGU para robustecer las cualidades del perfil del egresado en la Facultad de Medicina. Si bien estos lineamientos de carácter ético también se fomentan en los demás contenidos referentes a la formación médica, no es sino en las áreas de las humanidades donde la discusión se enriquece. Esto se debe tanto a la construcción de un ambiente en el aula que se perfila para el ejercicio mayéutico, así como a las habilidades y conocimientos de los docentes que imparten las UA de FOGU. Con esto, tanto por la construcción de

un ambiente en el aula que se perfila para el ejercicio mayéutico, así como por las habilidades y conocimientos de los docentes que imparten las UA de FOGU, con lo cual se da ese punto extra para abonar en la crítica y el juicio ético acerca de las decisiones relacionadas con los problemas médicos.

Entre los ejes del pensamiento ético, este rubro destaca la percepción de los valores como fuente de unión entre la experiencia y la subjetividad de las condiciones prácticas del dinamismo en la formación médica. De esta forma, este aspecto resuelve un proceso intermediario que compila las acciones y las aproximaciones a una atmósfera donde no se ubica la idea vaga de la ética, sino que se estriba en hipótesis para precisar los fenómenos éticos de forma estructurada. Por consiguiente, los propósitos deterministas dejan de ser un factor para el análisis. Se estipulan condiciones para organizar una panorámica de mayor profundidad hacia los objetos de estudio y moderar la reflexión a partir de las causas. Esto se hace estipulando condiciones para organizar una panorámica de mayor profundidad hacia los objetos de estudio y moderar la reflexión a partir de las causas con la convicción de que la comprensión de las problemáticas sociales y médicas es de carácter transdisciplinario.

Por consiguiente, se incorpora el título de *Comunicación* como parte de una categoría transversal para este análisis de las percepciones. En el caso de la comunicación, se legitima la continuidad de los argumentos de las anteriores categorías, pues es un componente que concatena las perspectivas de los intereses de los estudiantes en un sentido práctico. La comunicación es una categorización que se desprende de un pragmatismo funcional dentro de los aportes de la UA de FOGU. (Ver Figura 3).

de aprendizaje es, sin duda, la comprensión de la lectura a un nivel interpretativo y correlacionado con la suma de saberes previos. Para nada se adjunta una lógica señera. Este nada se adjunta una lógica señera, sino que este nivel de lectura debe apuntalar la capacidad crítica y el sentido de perspicacia para equilibrar un razonamiento abstracto y contextualizar los conocimientos en las pruebas prácticas que se enfrentan en su formación profesional.

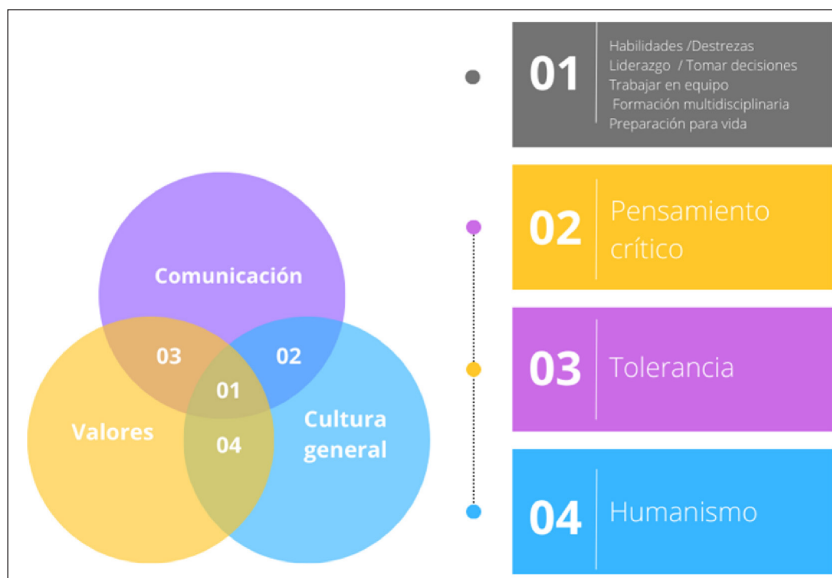
En los cuestionamientos relativos a las aportaciones por parte de las UA de FOGU, los estudiantes refieren a la comunicación efectiva como un componente gradual, dado en los diversos contenidos de las clases, que les facilita la interacción entre colegas y principalmente en la relación médico-paciente. Conforme avanzan en su carrera, los estudiantes desmitifican la condición sesgada de la importancia de la comunicación. El presente estudio confirma la notable recurrencia a señalar la comunicación (en su amplio sentido) como una habilidad que constriñe el sentido práctico para cubrir los intereses ulteriores en el proceso de la enseñanza-aprendizaje.

La formación comunicativa es un pilar en el desarrollo profesional, pues se agrupan los saberes y destrezas para formalizar el conocimiento mediante técnicas de estudio y así mismo transmitir la información a los demás mediante un ejercicio comunicativo que sobrepasa las características pragmáticas. Según el esquema, este ejercicio interpretativo se realiza de la siguiente manera. Los señalamientos de los estudiantes sobre el lenguaje y la comunicación son un factor importante que se transmite en los contenidos de las UA de FOGU. No solo se examinan los artilugios comunicativos como algo exigido a título de un sentido utilitarista, sino que el lenguaje se convierte en un

medio virtuoso para establecer el diálogo entre iguales y fortificar la práctica de valores como la igualdad y la inclusión.

Figura 4

Hallazgos. Intersecciones entre tipologías



Nota: Elaborado por Emiliano Loredo Cuellar a partir de los datos obtenidos.

Este aspecto concerniente a la comunicación incluye la enseñanza de otros idiomas, en particular el inglés. El idioma inglés tiene presencia en las UA de FOGU como parte de la carga académica. La certificación que avala el conocimiento de la lengua inglesa es un requisito para la obtención del grado académico. Además, el idioma inglés es una herramienta para la actualización de los temas médicos en boga, debido a que las temáticas más relevantes y los debates principales se publican en revistas científicas que favorecen la publicación en inglés. Es así como el inglés es una *moneda de cambio*, una especie de *esperanto*,

pues las universidades de alto prestigio a nivel mundial y no solo del territorio de habla anglosajona difunden sus innovaciones médicas en ese lenguaje.

Todos los contenidos de enseñanza tienen el doble significado de que, por un lado, deben ser conocidos como contenidos, sin más. Que como tales sirvan aún a un objetivo ulterior es decisivo sí (los idiomas extranjeros, en la práctica; la historia en la comparación política del presente), puede ser determinante para su aprehensión, pero el saber del contenido objetivo continúa siendo siempre la última estación relativa del proceso de la lección. Luego, no obstante, ello sirve funcionalmente al fortalecimiento, refinamiento, a la manera de oscilar el espíritu, a su elevación moral-estética, a la direccionalidad del alma hacia lo espiritual y lo pleno de valor. Formación es la síntesis de esos objetivos, de ambos. (Simmel, 2018, p. 52).

La *cultura general*, los valores y la *comunicación* son los hallazgos que circundan esta investigación. Con ellos se operativiza el radar de las percepciones de los estudiantes con relación a las UA de FOGU. Se pone énfasis en que se articulan algunos imaginarios sociales que distan de vislumbrar aspectos positivos de los contenidos de corte humanista. Sin embargo, se operativiza el radar de las percepciones de los estudiantes en relación con las UA de FOGU, dando como énfasis que se articulan algunos imaginarios sociales que distan de vislumbrar aspectos positivos de los contenidos de corte humanista, pero el acierto de este estudio se refleja en los resultados al momento de cuestionar acerca de las aportaciones de la formación general. Por lo anterior, para concatenar los esfuerzos institucionales con los objetivos de la formación médica, se adjuntan a los saberes teóricos y prácticos de la actividad clínica los aportes de las

humanidades como bastión que articula el contrapeso ante una tecnificación del conocimiento a un nivel instrumental. Con esto, se advierte que la medicina no es solo una ciencia humanista, es la más humanista de las ciencias (Morales, 2018).

Reflexiones finales

A modo de debate final, se estipula un orden de ideas que de forma conveniente apoya las primeras especulaciones en torno a las percepciones de los estudiantes de la Facultad de Medicina de la UANL. Dichas ideas, acompañadas del trabajo de campo y la aplicación del instrumento para la obtención de datos, fueron de interés puntual para formalizar una investigación que diera luz a los procesos educativos que de forma paralela han sumado a la formación universitaria a un nivel en el que se cumplen cabalmente los postulados de la universalidad de las ideas y el abordaje de los problemas científicos desde una visión transdisciplinaria.

Si bien no son estos los corolarios que dan por concluida una investigación que de manera gratificante ha arrojado datos interesantes para describir y analizar el umbral donde se compagina la teoría y la práctica en la formación general universitaria, son estos resultados esencialmente la antesala de un acercamiento a la comprensión de una dinámica educativa a nivel superior (pregrado). Esto consolida los principios pedagógicos y éticos de la igualdad de oportunidades a través de un modelo que dota a los egresados universitarios con un estándar de conocimientos y habilidades tanto científicas como humanísticas. Es así que se dejan de lado las conjeturas impuestas por la parcialización de los conocimientos como si fuesen estos ajenos entre sí, para

entonces configurar un pensamiento sistémico de la realidad y generar propuestas a las problemáticas sociales no solo desde las soluciones tecnificadas, sino incluyendo una implementación de valores que dimensionan la calidad humana.

Es importante sustituir la enseñanza actual, enciclopédica, aditiva y cerrada, por un dispositivo que articule las enseñanzas obligatorias, encargadas de asegurar la asimilación reflexiva de un mínimo común de conocimientos, de enseñanzas opcionales, directamente adaptadas a las orientaciones intelectuales y al nivel de los alumnos, y de enseñanzas facultativas e interdisciplinarias provenientes de la iniciativa de los profesores. (Bourdieu, 2005, p. 138).

Como se mencionan en líneas más arriba, los hallazgos no son ejes inconexos. Son recurrencias que, si bien eran datos con cierta noción evidente, en los imaginarios acerca de la UA de FOGU se mostraba una contradicción categórica frente a las percepciones y las dinámicas ya situadas en el terreno de la práctica clínica, en el caso de nuestro grupo de estudio. Por lo tanto, de manera estructural se asume una pauta donde los egresados universitarios, sin hacer distingo del área científica, ni qué carrera se haya elegido, deben adquirir habilidades de comprensión lectora, tanto en el idioma español como en el inglés. Además, deben contar con conocimientos técnicos en computación, así también en aspectos generales acerca de sustentabilidad, liderazgo, ética. Como con conocimientos técnicos en computación, así también en aspectos generales acerca de sustentabilidad, liderazgo, ética y, como punto nodal, se deben desarrollar las habilidades comunicativas pertinentes para la exposición de las ideas.

In other words, there is a counterfactual element in the emotions triggered by other people's experiences. For the thought experiment to have an emotional impact, one must not be too different from the other person. (Elster, 1999, p. 64).

Algo a destacar es que los imaginarios sobre la UA suelen estar en un rango negativo; los aspectos simbólicos como la acuñación del apodo de “materias de relleno” son ejemplo de esta interpelación analítica. Aunque esa elección de palabras no es casualidad, en términos semánticos, se puede vislumbrar un sentido de complemento. De acuerdo con las premisas iniciales, estas son alegorías negativas. Esa veta inexorable que se abre al afirmar, según los resultados de la presente investigación, refleja que estas temáticas no son relevantes a primera vista, pero sin duda aportan muchos conocimientos útiles en la práctica médica.

Lo anterior es un ejemplo contundente de que para los estudiantes las UA de FOGU son parte de su formación universitaria desde una configuración de saberes prospectivos. Conforme a lo investigado, los resultados son alentadores y confirman que la misión de la Facultad de Medicina de “formar profesionales de la salud con excelencia académica” cumple cabalmente con la visión de una educación incluyente que asume el reto de preparar generaciones “fortaleciendo su desarrollo integral”.

Referencias

- Baeza, M. (2008). Ocho argumentos básicos para la construcción de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 64-65, pp. 311- 315. Chile: Universidad de Concepción.

- Baeza, M. A. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En J. Coca, J. Valero, F. Randazzo, J. L. Pintos. (Coordinadores) *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Pp. 31-42. TREMN-CEAS-GA.
- Bauman, Z. (2019). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Editorial Gedisa.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*. Editorial Ariel.
- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo veintiuno editores.
- Cobo, M. E. (2023). Percepción de la inclusión educativa desde las aulas universitarias. En Martínez, José; Álvarez Daniel; Victoria, Juan y Berral, Blanca. (coordinadores) *Tendencias educativas en el siglo XXI: Perspectivas de todos los miembros de la comunidad educativa*. Pp. 911-918.
- Elster, J. (1999). *Nuts and Bolts for the social sciences*. Cambridge University press
- García-Muñoz, C. M., Gómez-Gallego, R. A. (2021). Aproximación epistemológica a los imaginarios sociales, como categoría analítica en las ciencias sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), pp. 219-232. <https://doi.org/10.21500/22563202.4807>
- Han, Byung-Chul. (2022). *No-cosas*. Editorial Taurus.
- Lotman, Y. (1996). *La semiosfera I*. Frónesis cátedra- Universitat de Valencia.

- Merleau-Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*. Editorial Planeta-Agustini.
- Morales, R. (2018) Proceso para problematizar la percepción de los docentes sobre su práctica educativa. En: Morales, Rubí; Alatorre, Elba e Infante, Alfonso. *Experiencias de problematización en investigación educativa*. Pp. 87-103. Universidad de Huelva.
- Morin, E. (2006). *¿Qué saberes enseñar en las escuelas?* SEP-NL /UANL /FFyL /UNESCO /USAL /IIPC
- Peñaloza, W. (2016). Formación General, necesidad del currículo universitario. *Revista Educa UMCH*. 7(16), pp. 71-86.
- Rodríguez, R. (2013). La percepción como interpretación: La fenomenología de la percepción de Heidegger y la tradición hermenéutica. *Studia Heideggeriana*, 2,179-212. <https://studiaheideggeriana.org/index.php/sth/article/view/89>
- Saavedra Campos, M. A., & López Pérez, R. A. (2022). La conexión epistémica entre formación humanista y educación profesional universitaria. *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación, (32), 275-297. <https://doi.org/10.17163/soph.n32.2022.09>
- Simmel, G. (2018). *Pedagogía escolar*. Editorial Gedisa.
- Taylor, C. (2006). *Imaginario sociales modernos*. Editorial Paidós.
- Vázquez Rodríguez, G. (2016). Lo imaginario y lo perceptivo como proximidades para la formación de una identidad. En Narváez, A., Vázquez, G., Fitch, J. (coordinadores) *Lo imaginario: seis aproximaciones*. Págs. 67-91. Tilde Editores-Universidad Autónoma de Nuevo León.